

Coalición Popular: «España no saldrá de la OTAN, aunque pierda el Gobierno»

«La necesidad inmediata será acabar con la crispación»

Madrid.

Coalición Popular ha preconizado la abstención ante el referéndum, entre otras razones por la imposibilidad, a su juicio, de contestar con un «sí» o con un «no» a una pregunta que ofrece múltiples posibilidades. Su reflexión sobre el «día después» del referéndum es acorde con esta postura y opinan que tanto si gana como si pierde el Gobierno, España no saldrá de la OTAN, porque es preciso tener en cuenta que muchos de los votos negativos no responden al desacuerdo con la Alianza, sino con el propio Gobierno.

Los tres partidos coaligados, Alianza Popular, Partido Demócrata Popular y Partido Liberal, coinciden en señalar que una vez pasado el referéndum, «es preciso trabajar para acabar con la crispación», en palabras de Manuel Fraga, y que «hay que abrir un consenso de verdad entre las fuerzas políticas sobre política exterior y sobre otros asuntos, porque es probable el corte de comunicación entre el Gobierno y los partidos», de acuerdo con la reflexión de Oscar Alzaga. Para Segurado es igualmente necesario plantear un nuevo consenso sobre política exterior.

Estos grupos, declarados partidarios de la OTAN sin restricciones, no observan las dificultades que otros ven tras un eventual resultado negativo en el referéndum. En primer lugar, porque la salida de la Alianza es improbable porque tendría que ser ratificada por una mayoría parlamentaria favorable a la OTAN. En segundo término, porque antes de esa decisión mediarían unas elecciones generales y se podría formar una nueva mayoría que entendiera que el referéndum es simplemente consultivo, como marca la Constitución, y no vinculante. El parlamento podría entender, en cualquier caso, que no se pueden computar de la misma forma los votos

«no» porque, como ya se ha anunciado repetidamente, éstos pueden proceder de los grupos contrarios a la OTAN o de los que están en desacuerdo con la propuesta concreta del Gobierno de una «OTAN descafeinada», en expresión de los líderes populares.

Hay una cuestión, sin embargo, que sí podría derivarse de un fracaso del Gobierno en la consulta: La necesidad de disolver las Cortes, desautorizadas, al menos en apariencia, por el resultado, aunque éste haya sido mediatizado por el tipo de referéndum realizado por el Gobierno. Oscar Alzaga entiende que la hipótesis de la disolución es la «lógica».

Los dirigentes de Coalición Popular consideran, además, que la inoportunidad del referéndum hace que, sea cual sea el resultado, los Gobiernos posteriores se sientan en alguna medida hipotecados, pero de forma especial si triunfa el «no». Tras este resultado, «se crearía una situación extraordinariamente incómoda», según Segurado.

En resumen, la posición de Coalición Popular puede resumirse esquemáticamente como sigue:

—Si triunfa el «sí»:

- Lo más probable. Requeriría plantear un nuevo consenso sobre política exterior.
- El referéndum ha creado problemas innecesarios y ha dividido a los españoles. Habría que trabajar para terminar con la crispación y lograr la recuperación de la confianza de la nación.
- Sería preciso avanzar hacia la máxima integración en la Alianza Atlántica para no ser «socios de segunda clase».
- Este resultado no podría interpretarse como un triunfo del Gobierno, porque los votos negativos surgirán de la izquierda y de los votantes socialistas en mucha mayor proporción que del centro derecha.

—Si triunfa el «no»:

- Se crea una situación incómoda para los Gobiernos sucesivos, pero España seguirá en la OTAN, porque los votos negativos no corresponden sólo a los anti atlantistas, sino que hay un amplio porcentaje de quienes están en desacuerdo con la pregunta y desean una integración plena en la OTAN. Por ello no puede considerarse vinculante el referéndum.
- Además, los votos negativos nunca superarán a los positivos más las abstenciones.
- Felipe González debería dimitir y disolver las Cámaras.
- Peligraría el liderazgo en el PSOE.
- También en este caso sería necesario restablecer el consenso.
- No se puede hablar de «consecuencias incalculables» ni apelar al voto del miedo, porque España no saldrá de la OTAN.